

Homenaje al radioteatro.

“Producciones Imperdibles siempre se ha preciado por experimentar con la imagen, sin embargo, en esta obra prescinde de ella para proponernos un viaje en el tiempo que nos sitúa en aquella época en la que la única diversión de los trabajadores la proporcionaba el radioteatro. Porque, antes de que la radio fomentara los preceptos del Régimen mediante los seriales lacrimógenos, fueron textos de teatro los que se colaron en todos los hogares españoles mediante las geniales voces de actores de la talla de Pedro Pablo Ayuso o Juana Ginzo.

La obra parte de la añoranza de aquella forma teatral y elabora un hermoso homenaje que, aunque no duda en utilizar la tecnología actual, respeta la esencia de aquellas narraciones que acariciaban nuestros oídos al caer la tarde. Para ello, la compañía ha dispuesto unas cómodas butacas y unos auriculares que consiguen, como nos cuenta Cortázar en la primera narración que podemos escuchar, individualizar y otorgar un alto grado de intimidad a la audición.

A partir de que el espectador se pone los auriculares, la cálida y envolvente música en directo de José María Roca y José Pipió, y los efectos de Sergio Collantes, ambientan la escena para que, con un absoluto dominio de la expresión vocal, las sugerentes y seductoras voces de Antonia Zurera, Carmelo García y Jesús Prieto, colmen nuestra imaginación de acciones e imágenes dramáticas.

Gracias a ellos la rotunda pluma de Cortázar nos prepara para el volcán romántico de Bécquer y, tras una brillante transición musical, para la insolente locura de Bradbury, cuya soberbia interpretación consigue, a pesar de la comodidad y la continua caricia sonora, mantener viva nuestra atención. Toda una experiencia, sin duda, para todos aquellos que no conocieron el radioteatro y un entrañable reencuentro para los que descubrimos el teatro gracias a aquellas voces maravillosas.”

Dolores Guerrero. El Correo de Andalucía. 21/04/09.

La Imperdible rescata la fantasía.

“Los Sonidos de la Noche ofrece al espectador una experiencia muy diferente a las que se viven habitualmente en un teatro.

Cada historia tiene un pequeño prólogo musical y a continuación es narrada íntegra y de forma novelada por los actores; mientras tanto, los músicos complementan las tramas recalcando la tensión insertando sonidos reales, los cascos de un caballo, una campana que tañe, una puerta que se cierra, el disparo de una pistola láser. Nunca en mi vida escuché una radionovela, pero supongo que sería algo parecido, y es realmente emocionante escucharlo con una producción tan cuidada.”

Manuel Rosal. Diario de Sevilla. 19/04/09